

ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES
FILOSOFÍA – GRADO UNDÉCIMO – JORNADA TARDE
DOCENTE: LAURA VALENCIA HERNÁNDEZ

GUÍA DE APRENDIZAJE EN CASA No 6

Buenas tardes queridas y queridos estudiantes. Les envío a todos un cariñoso saludo, esperando que se encuentren bien tanto ustedes como sus seres queridos. Sé que estos días no han sido fáciles, y estamos en un momento en el cual cuidarnos a nosotros mismos es a la vez cuidar a los otros, por ello, seguiremos en la virtualidad o educación remota.

Esta guía de trabajo está programada para realizarse entre el 13 de julio y el 4 de agosto, está dividida en dos partes, la primera equivale a 6 horas de trabajo que pueden subdividir, por ejemplo, realizando la lectura un día y la actividad otro. La segunda parte está planeada para realizarse en dos horas. Terminamos el bimestre anterior viendo la posición de Hegel según la cual la libertad no es una cuestión individual simplemente, sino que se hace real en una sociedad planificada racionalmente que construya un proyecto común en el cual las aspiraciones de cada tengan, en efecto, la oportunidad de realizarse a la vez que no irían en contra del bien general. Esta idea de que la realización personal no es independiente del contexto social ha tenido mucha influencia y actualmente se discute dentro de las problemáticas de la desigualdad social, entre otras (por ejemplo, ¿tiene sentido decir que soy libre de estudiar lo que quiera cuando no tengo acceso a una educación de calidad?). Karl Marx (1818- 1883) se tomó muy en serio el planteamiento hegeliano, pero le pareció que su respuesta era aun muy ideal. Así que decidió darle la vuelta a la filosofía de Hegel para que pusiera los pies en la tierra y proponer cambios económicos, sociales y políticos dentro de la sociedad. Para iniciar el estudio de la posición de Marx, les voy a dejar un trabajo un poco exigente (y vale la redundancia): leer su texto sobre el trabajo.

La guía debe desarrollarse en el cuaderno o en hojas examen. Al terminar la actividad, enviarán las fotos correspondientes al correo laovalh@gmail.com o al whatsapp 3012878769.

PRIMERA PARTE. LEER ATENTAMENTE EL SIGUIENTE TEXTO. TOMAR APUNTES CON LAS IDEAS PRINCIPALES, DEFINICIONES Y CONCEPTOS CLAVE. EN EL TEXTO HE SUBRAYADO UNAS PARTES CON NEGRILLA. DEBEN COPIARLOS EN EL CUADERNO Y ESCRIBIR AL FRENTE UNA EXPLICACIÓN EN SUS PROPIAS PALABRAS DEL SENTIDO DE ESAS FRASES, TENIENDO EN CUENTA LA EXPLICACIÓN QUE DA MARX ASÍ COMO LAS ACLARACIONES HECHAS AL INICIO.

INTENSIDAD HORARIA: 4 HORAS.

LOS MANUSCRITOS ECONÓMICOS Y FILOSÓFICOS DE 1844
(Guía de trabajo)

INTRODUCCIÓN

En 1844 Marx, exiliado en París, escribe una serie de manuscritos que no publicó durante su vida pero que se han convertido, con el tiempo, en una de las obras más estudiadas, comentadas y analizadas del pensamiento socialista y, en general, de las ciencias políticas, la economía y la filosofía. Enmarcadas estas aproximaciones dentro de densas polémicas sobre el lugar y la importancia de esta obra de juventud en el panorama completo de la producción de Marx, los manuscritos resultan, de manera innegable, el texto que ilumina el nacimiento de la concepción marxista del ser humano, la sociedad y la historia.

Es así como en estas páginas encontramos la perspectiva crítica de la realidad económica capitalista que caracteriza al pensamiento marxista e igualmente, su propuesta de superación. El texto completo está

conformado por tres manuscritos y ha recibido distintos nombres: Manuscritos Económico – filosóficos, o de Economía y filosofía, como también Manuscritos de París o del 44. Optamos aquí por la denominación que reciben en el Marxists Internet Archive: Manuscritos Económicos – Filosóficos de 1844 (edición preparada por Juan R. Fajardo). En este bimestre leeremos la segunda parte del Primer Manuscrito, intitulado como “El trabajo enajenado”. Para lograr una mejor comprensión de este texto, es importante tener en cuenta algunas definiciones de conceptos clave dentro del pensamiento de Marx.

1. Enajenación. Este concepto de Marx toma de Hegel describe una situación en la cual un ser humano, por diversas razones, no es dueño de sí mismo, los pensamientos que tiene y las acciones que realiza no son el resultado de su propio, su voluntad o su razón sino que de alguna manera le son impuestas. En la enajenación, el sujeto no es responsable de las actividades que realiza, por el contrario, éstas lo convierten en una cosa o ser distinto a sí mismo. Veamos unos ejemplos:

- La esclavitud. La persona esclavizada se ve obligada a realizar actividades y trabajos forzados, contrarios a su voluntad y deseos. Deja de ser considerado una persona para ser tratado como un objeto. Las personas esclavizadas no se reconocen a sí mismas en los trabajos que hace, por el contrario, se ve a sí misma degradada.
- El lavado de cerebro. Con menor conciencia de ello que el esclavizado, la persona a la cual se le lava el cerebro termina perdiendo dominio y responsabilidad de sus acciones, obedece a anhelos, intereses y objetivos de otros que le han convencido de actuar de esa manera. Puede llegar incluso a actuar en contra de sus propios intereses, deseos y creencias. En esta situación, la persona también se vuelve un ser extraño a sí mismo, no está realizando sino sirviendo para la realización de otros. Muchas personas que sufrieron lavado de cerebro afirman que “no eran ellas mismas” cuando actuaron bajo tal influjo. De una forma menos violenta, aquellos que sucumben a la presión de grupo o a la presión social, también se enajenan.
- En psicología, se dice que alguien está enajenado cuando por algún tipo de crisis o enfermedad mental pierde el dominio de sí mismo. La personalidad queda también en estos casos anulada y llega a comportarse de un modo distinto, incluso contrario a lo que realmente se es.

En el idioma español existen dos palabras sinónimas de enajenación que son usadas con frecuencia: alienación y extrañamiento.

Trabajo. Para Marx el trabajo es la actividad que nos define. Si otros filósofos definieron al ser humano como ser racional, para Marx el ser humano es un ser que trabaja. Esencialmente, somos seres activos que transformamos la naturaleza para crear algo distinto, cada objeto que produce el trabajo humano es el resultado de la voluntad, imaginación y razón humanas. A diferencia de los animales, los seres humanos tomamos distancia de los objetos que producimos, trabajamos o producimos cosas por motivos diferentes a la necesidad inmediatas y, además, la actividad productiva humana tiene un profundo carácter social: producimos con otros y para otros.

CONTEXTO.

Marx es testigo de los resultados del proceso de industrialización e implementación de la economía capitalista en Alemania en particular y en Europa en general. Presencia la gran acumulación de riqueza por parte de los grandes capitalistas y las deplorables condiciones de trabajo de los obreros o proletariado. Las luchas de estos últimos por mejorar su situación ya habían empezado, presentándose huelgas que fueron violentamente acalladas por los gobiernos. La economía como ciencia ya había dado

sus primeros pasos con autores como Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus quienes describían y explicaban conceptos básicos como el de mercado libre, propiedad, competencia, salario y división del trabajo (conceptos que ya has visto en la clase de Economía). En caso que no recuerdes estos conceptos y no tengas el cuaderno de Economía a la mano, en la página he puesto un material de apoyo denominado “El fantasma de Karl Marx” para que refresques la memoria.

EL TEXTO.

[El trabajo enajenado] (XXII)

Hemos partido de los presupuestos de la Economía Política¹. Hemos aceptado su terminología y sus leyes (...) Con la misma Economía Política, con sus mismas palabras, hemos demostrado que el trabajador queda rebajado a mercancía, a la más miserable de todas las mercancías; que la miseria del obrero está en razón inversa de la potencia y magnitud de su producción; que el resultado necesario de la competencia es la acumulación del capital en pocas manos, es decir, la más terrible reconstitución de los monopolios; que, por último; desaparece la diferencia entre capitalistas y terratenientes, entre campesino y obrero fabril, y la sociedad toda ha de quedar dividida en las **dos clases de propietarios y obreros desposeídos**.

La Economía Política parte del hecho de la propiedad privada, pero no lo explica. Las únicas ruedas que la Economía Política pone en movimiento son la codicia y la guerra entre los codiciosos, la competencia. Nuestra tarea es ahora, por tanto, la de comprender la conexión esencial entre la propiedad privada, la codicia, la separación de trabajo, capital y tierra, la de intercambio y competencia, valor y desvalorización del hombre.

Nosotros partimos de un hecho económico, actual (real). El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no sólo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general. Este hecho, por lo demás, no expresa sino esto: el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. **El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivación del trabajo. La realización del trabajo es su objetivación. Esta realización del trabajo aparece en el estadio de la Economía Política como desrealización del trabajador, la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como extrañamiento, como enajenación.** Hasta tal punto aparece la realización del trabajo como desrealización del trabajador, que éste es desrealizado hasta llegar a la muerte por inanición. La objetivación aparece hasta tal punto como pérdida del objeto que el trabajador se ve privado de los objetos más necesarios no sólo para la vida, sino incluso para el trabajo. Es más, el trabajo mismo se convierte en un objeto del que el trabajador sólo puede apoderarse con el mayor esfuerzo y las más extraordinarias interrupciones. La apropiación del objeto aparece en tal medida como extrañamiento, que cuantos más objetos produce el trabajador, tantos menos alcanza a poseer y tanto más sujeto queda a la dominación de su producto, es decir, del capital.

Todas estas consecuencias están determinadas por el hecho de que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño. Partiendo de este supuesto, es evidente que cuánto más se vuelca el trabajador en su trabajo, tanto más poderoso es el mundo extraño, objetivo que crea

¹ Inicialmente la parte de la ciencia económica dedicada a las leyes, definiciones y conceptos fundamentales se denominó Economía Política.

frente a sí y tanto más pobres son él mismo y su mundo interior, tanto menos dueño de sí mismo es. Lo mismo sucede en la religión. Cuanto más pone el hombre en Dios, tanto menos guarda en sí mismo. **El trabajador pone su vida en el objeto pero a partir de entonces ya no le pertenece a él, sino al objeto.** Cuanto mayor es la actividad, tanto más carece de objetos el trabajador. Lo que es el producto de su trabajo, no lo es él. Cuanto mayor es, pues, este producto, tanto más insignificante es el trabajador. La enajenación del trabajador en su producto significa no solamente que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia exterior, sino que existe fuera de él, independiente, extraño, que se convierte en un poder independiente frente a él; **que la vida que ha prestado al objeto se le enfrenta como cosa extraña y hostil.**

(XXIII) Consideraremos ahora más de cerca la objetivación, la producción del trabajador, y en ella el extrañamiento, la pérdida del objeto, de su producto. **El trabajador no puede crear nada sin la naturaleza, sin el mundo exterior sensible. Esta es la materia en que su trabajo se realiza, en la que obra, en la que y con la que produce.** Pero, así como la naturaleza ofrece al trabajador medios de vida, en el sentido de que el trabajo no puede vivir sin objetos sobre los que ejercerse, así, de otro lado, ofrece también víveres en sentido estricto, es decir, medios para la subsistencia del trabajador mismo. En consecuencia, cuanto más se apropia el trabajador del mundo exterior, la naturaleza sensible, por medio de su trabajo, tanto más se priva de víveres en este doble sentido; en primer lugar, porque el mundo exterior sensible cesa de ser, en creciente medida, un objeto perteneciente a su trabajo, un medio de vida de su trabajo; en segundo término, porque este mismo mundo deja de representar, cada vez más pronunciadamente, víveres en sentido inmediato, medios para la subsistencia física del trabajador.

El trabajador se convierte en siervo de su objeto en un doble sentido: primeramente porque recibe un objeto de trabajo, es decir, porque recibe trabajo; en segundo lugar porque recibe medios de subsistencia. Es decir, en primer término porque puede existir como trabajador, en segundo término porque puede existir como sujeto físico. El colmo de esta servidumbre es que ya sólo en cuanto trabajador puede mantenerse como sujeto físico y que sólo como sujeto físico es ya trabajador. (La enajenación del trabajador en su objeto se expresa, según las leyes económicas, de la siguiente forma: cuanto más produce el trabajador, tanto menos ha de consumir; cuanto más valores crea, tanto más sin valor, tanto más indigno es él; cuanto más elaborado su producto, tanto más deforme el trabajador; cuanto más civilizado su objeto, tanto más bárbaro el trabajador; cuanto más rico espiritualmente se hace el trabajo, tanto más desespiritualizado y ligado a la naturaleza queda el trabajador.) La Economía Política oculta la enajenación esencial del trabajo porque no considera la relación inmediata entre el trabajador (el trabajo) y la producción.

4. Ciertamente el trabajo produce maravillas para los ricos, pero produce privaciones para el trabajador. Produce palacios, pero para el trabajador chozas. Produce belleza, pero deformidades para el trabajador. **Sustituye el trabajo por máquinas, pero arroja una parte de los trabajadores a un trabajo bárbaro, y convierte en máquinas a la otra parte.** Produce espíritu, pero origina estupidez y cretinismo para el trabajador. La relación inmediata del trabajo y su producto es la relación del trabajador y el objeto de su producción. La relación del acaudalado con el objeto de la producción y con la producción misma es sólo una consecuencia de esta primera relación y la confirma. Consideraremos más tarde este otro aspecto. **Cuando preguntamos, por tanto, cuál es la relación esencial del trabajo, preguntamos por la relación entre el trabajador y la producción.**

Hasta ahora hemos considerado el extrañamiento, la enajenación del trabajador, sólo en un aspecto, concretamente en su relación con el producto de su trabajo. **Pero el extrañamiento no se muestra sólo en el resultado, sino en el acto de la producción, dentro de la actividad productiva misma. ¿Cómo podría el trabajador enfrentarse con el producto de su actividad como con algo extraño si en el acto**

mismo de la producción no se hiciese ya ajeno a sí mismo? El producto no es más que el resumen de la actividad, de la producción. Por tanto, si el producto del trabajo es la enajenación, la producción misma ha de ser la enajenación activa, la enajenación de la actividad; la actividad de la enajenación. En el extrañamiento del producto del trabajo no hace más que resumirse el extrañamiento, la enajenación en la actividad del trabajo mismo. ¿En qué consiste, entonces, la enajenación del trabajo? **En primer lugar, en que el trabajo es externo al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente sí mismo fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí.** Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. **Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, trabajo forzado.** Por eso no es la satisfacción de una necesidad, sino solamente un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. **Su carácter extraño se evidencia claramente en el hecho de que tan pronto como no existe una coacción física o de cualquier otro tipo se huye del trabajo como de la peste.** El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo de autosacrificio, de ascetismo. En último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro. Así como en la religión la actividad propia de la fantasía humana, de la mente y del corazón humanos, actúa sobre el individuo independientemente de él, es decir, como una actividad extraña, divina o diabólica, así también la actividad del trabajador no es su propia actividad. Pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo. **De esto resulta que el hombre (el trabajador) sólo se siente libre en sus funciones animales, en el comer, beber, engendrar, y todo lo más en aquello que toca a la habitación y al atavío, y en cambio en sus funciones humanas se siente como animal.** Lo animal se convierte en lo humano y lo humano en lo animal.

Comer, beber y engendrar, etc., son realmente también auténticas funciones humanas. Pero cuando se las separa del ámbito restante de la actividad humana y las convierte en un único y último fin, son animales.

Hemos considerado el acto de la enajenación de la actividad humana práctica, del trabajo, en dos aspectos: 1) la relación del trabajador con el producto del trabajo como con un objeto ajeno y que lo domina. Esta relación es, al mismo tiempo, la relación con el mundo exterior sensible, con los objetos naturales, como con un mundo extraño para él y que se le enfrenta con hostilidad; 2) la relación del trabajo con el acto de la producción dentro del trabajo. Esta relación es la relación del trabajador con su propia actividad, como con una actividad extraña, que no le pertenece, la acción como pasión, la fuerza como impotencia, la generación como castración, la propia energía física y espiritual del trabajador, su vida personal (pues qué es la vida sino actividad) como una actividad que no le pertenece, independiente de él, dirigida contra él. La enajenación respecto de sí mismo como, en el primer caso, la enajenación respecto de la cosa. (XXIV) Aún hemos de extraer de las dos anteriores una tercera determinación del trabajo enajenado. El hombre es un ser genérico (...) porque se relaciona consigo mismo como el género actual, viviente, porque se relaciona consigo mismo como un ser universal y por eso libre. La universalidad del hombre aparece en la práctica justamente en la universalidad que hace de la naturaleza toda una extensión de su cuerpo, tanto por ser (1) un medio de subsistencia inmediato, como por ser (2) la materia, el objeto y el instrumento de su actividad vital. La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre. **Que el hombre vive de la naturaleza quiere decir que la naturaleza es una extensión de su cuerpo, con el cual ha de mantenerse en proceso continuo para no morir.** Que la vida física y espiritual del hombre está ligada con la naturaleza no tiene otro sentido que el de que la naturaleza está ligada consigo misma, pues el hombre es una parte de la naturaleza. Como quiera que el trabajo enajenado (1) convierte a la naturaleza en algo ajeno al hombre, (2) lo hace ajeno de sí mismo,

de su propia función activa, de su actividad vital, también hace del género algo ajeno al hombre; hace que para él la vida genérica se convierta en medio de la vida individual. La vida productiva es, sin embargo, la vida genérica. Es la vida que crea vida. En la forma de la actividad vital reside el carácter dado de una especie, su carácter genérico, y la actividad libre, consciente, es el carácter genérico del hombre...El hombre hace de su actividad vital mismo objeto de su voluntad y de su conciencia. Tiene actividad vital consciente. No es una determinación con la que el hombre se funda inmediatamente. La actividad vital consciente distingue inmediatamente al hombre de la actividad vital animal. El trabajo enajenado invierte la relación, de manera que el hombre, precisamente por ser un ser consciente hace de su actividad vital, de su esencia, un simple medio para su existencia.

Es cierto que también el animal produce. Se construye un nido, viviendas, como las abejas, los castores, las hormigas, etc. **Pero produce únicamente lo que necesita inmediatamente para sí o para su prole; produce unilateralmente, mientras que el hombre produce universalmente; el animal produce únicamente por mandato de la necesidad física inmediata, mientras que el hombre produce incluso libre de la necesidad física y sólo produce realmente liberado de ella;** el animal se produce sólo a sí mismo, mientras que el hombre reproduce la naturaleza entera; el producto del animal pertenece inmediatamente a su cuerpo físico, mientras que el hombre se enfrenta libremente a su producto. El animal forma únicamente según la necesidad y la medida de la especie a la que pertenece, mientras que el hombre sabe producir según la medida de cualquier especie y sabe siempre imponer al objeto la medida que le es inherente; por ello el hombre crea también según las leyes de la belleza. Por eso precisamente es sólo en la elaboración del mundo objetivo en donde el hombre se afirma realmente como un ser genérico. **Esta producción es su vida genérica activa. Mediante ella aparece la naturaleza como su obra y su realidad.** El objeto del trabajo es por eso la objetivación de la vida genérica del hombre, pues éste se desdobra no sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino activa y realmente, y se contempla a sí mismo en un mundo creado Por él. Por esto el trabajo enajenado, al arrancar al hombre el objeto de su producción, le arranca su vida genérica, su real objetividad genérica y transforma su ventaja respecto del animal en desventaja, pues se ve privado de su cuerpo inorgánico, de la naturaleza

El trabajo enajenado, por tanto: 3) Hace del ser genérico del hombre, tanto de la naturaleza como de sus facultades espirituales genéricas, un ser ajeno para él, un medio de existencia individual. Hace extraños al hombre su propio cuerpo, la naturaleza fuera de él, su esencia espiritual, su esencia humana. **4) Una consecuencia inmediata del hecho de estar enajenado el hombre del producto de su trabajo, de su actividad vital, de su ser genérico, es la enajenación del hombre respecto de los demás hombres. Si el hombre se enfrenta consigo mismo, se enfrenta también al otro.** Lo que es válido respecto de la relación del hombre con su trabajo, con el producto de su trabajo y consigo mismo, vale también para la relación del hombre con el otro y con trabajo y el producto del trabajo del otro. En general, la afirmación de que el hombre está enajenado de su ser genérico quiere decir que un hombre está enajenado del otro, como cada uno de ellos está enajenado de la esencia humana. La enajenación del hombre y, en general, toda relación del hombre consigo mismo, sólo encuentra realización y expresión verdaderas en la relación en que el hombre está con el otro. En la relación del trabajo enajenado, cada hombre considera, pues, a los demás según la medida y la relación en la que él se encuentra consigo mismo en cuanto trabajador.

(XXV) Hemos partido de un hecho económico, el extrañamiento entre el trabajador y su producción. Hemos expuesto el concepto de este hecho: el trabajo enajenado, extrañado. Hemos analizado este concepto, es decir, hemos analizado simplemente un hecho económico. Veamos ahora cómo ha de exponerse y representarse en la realidad el concepto del trabajo enajenado, extrañado. Si el producto

del trabajo me es ajeno, se me enfrenta como un poder extraño, entonces ¿a quién pertenece? Si mi propia actividad no me pertenece; si es una actividad ajena, forzada, ¿a quién pertenece entonces? A un ser otro que yo. ¿Quién es ese ser? ¿Los dioses? Ciertamente que en los primeros tiempos la producción principal, por ejemplo, la construcción de templos, etc., en Egipto, India, México, aparece al servicio de los dioses, como también a los dioses pertenece el producto. Pero los dioses por sí solos no fueron nunca los dueños del trabajo. Aún menos de la naturaleza. Qué contradictorio sería que cuando más subyuga el hombre a la naturaleza mediante su trabajo, cuando más superfluos vienen a resultar los milagros de los dioses en razón de los milagros de la industria, tuviese que renunciar el hombre, por amor de estos poderes, a la alegría de la producción y al goce del producto.

El ser extraño al que pertenecen a trabajo y el producto del trabajo, a cuyo servicio está aquél y para cuyo placer sirve éste, solamente puede ser otro hombre. Si el producto del trabajo no pertenece al trabajador, si es frente a él un poder extraño, esto sólo es posible porque pertenece a otro hombre que no es el trabajador. Si su actividad es para él dolor, ha de ser goce y alegría vital de otro. Ni los dioses, ni la naturaleza, sino sólo el hombre mismo, puede ser este poder extraño sobre los hombres. Si él, pues, se relaciona con el producto de su trabajo, con su trabajo objetivado, como con un objeto poderoso, independiente de él, hostil, extraño, se está relacionando con él de forma que otro hombre independiente de él, poderoso, hostil, extraño a él, es el dueño de este objeto. **Si él se relaciona con su actividad como con una actividad no libre, se está relacionando con ella como con la actividad al servicio de otro, bajo las órdenes, la compulsión y el yugo de otro.** En consecuencia mediante el trabajo enajenado no sólo produce el hombre su relación con el objeto y con el acto de la propia producción como con poderes que le son extraños y hostiles, sino también la relación en la que los otros hombres se encuentran con su producto y la relación en la que él está con estos otros hombres. De la misma manera que hace de su propia producción su desrealización, su castigo; de su propio producto su pérdida, un producto que no le pertenece, así también crea el dominio de quien no produce sobre la producción y el producto.

Hasta ahora hemos considerado la relación sólo desde el lado del trabajador; la consideraremos más tarde también desde el lado del no trabajador. Así, pues, mediante el trabajo enajenado crea el trabajador la relación de este trabajo con un hombre que está fuera del trabajo y le es extraño. La relación del trabajador con el trabajo engendra la relación de éste con el del capitalista o como quiera llamarse al patrono del trabajo. **La propiedad privada es, pues, el producto, el resultado, la consecuencia necesaria del trabajo enajenado, de la relación externa del trabajador con la naturaleza y consigo mismo.**

SEGUNDA PARTE. TALLER DE LECTURA CRÍTICA. RESPONDAN LAS SIGUIENTES PREGUNTAS DE ACUERDO A LA INFORMACIÓN DADA EN LA LECTURA, SI TIENEN DUDAS PUEDEN CONTACTARME A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE LOS MEDIOS VIRTUALES.

INTENSIDAD HORARIA: 2 HORAS

1. Para Marx, el trabajo

- A. es una categoría meramente económica
- B. siempre será causa de la enajenación del ser humano.
- C. lo hizo Dios como castigo.
- D. define al ser humano mucho más que su capacidad para hacer ciencia.

2. En trabajo enajenado:

- A. el objeto y la actividad productiva se experimentan como ajenos al trabajador.
- B. la actividad productiva es una forma de realización personal del trabajador.

- C. el trabajador percibe el objeto como algo propio que se le quita.
- D. el trabajador se reconoce a sí mismo en el objeto o producto de su trabajo.

3. El concepto marxista de alienación o enajenación le debe mucho a la filosofía de

- A. Aristóteles
- B. Kant
- C. Hegel
- D. Descartes

(Las preguntas 4 y 5 son adaptaciones del banco de preguntas del ICFES)

4. En el texto, Marx concibe al hombre en permanente relación con la naturaleza buscando en ella los medios para lograr satisfacer sus necesidades básicas, biológicas, pero también las espirituales (como el arte). Una consecuencia de la anterior afirmación es que para Marx

- A. el ser humano no se distingue de otros animales pues éstos también satisfacen sus necesidades.
- B. el ser humano y la naturaleza conforman una unidad indivisible.
- C. la naturaleza fue hecha exclusivamente para el beneficio del hombre.
- D. el ser humano experimenta la naturaleza como una extensión de su propio cuerpo.

5. Para Marx, el sistema de producción capitalista obliga al trabajador a vender su fuerza de trabajo al propietario de los medios de producción, a quien las condiciones del capitalismo le permiten comprar la mano de obra para así acrecentar su riqueza. Por esta razón

- A. se puede decir que la situación del trabajador en el capitalismo estaba determinada por la riqueza
- B. el trabajador y capitalistas están determinados por el sistema económico pero ambos se benefician del intercambio.
- C. se puede pensar que el obrero siempre será obrero puesto que es él el que constituye la base del capitalismo
- D. el obrero es él mismo mercancía en el sentido que su fuerza de trabajo es comprada y apropiada por el capitalista

6. De acuerdo con el texto, para Marx la propiedad privada

- A. es un derecho natural
- B. no es un derecho natural, pero es algo bueno para el orden social
- C. no es algo natural, sino una consecuencia del trabajo enajenado.
- D. es una característica exclusiva del capitalismo industrial

PREGUNTA ABIERTA

Marx escribió este texto durante la época mas dura del capitalismo industrial, momento que algunos historiadores incluso han definido como “un capitalismo salvaje”. Las y los obreros, mujeres y hombres jóvenes, pero también niños y ancianos, trabajaban más de 10 horas en las fábricas, su salario era bajo tanto si había ganancias como si había pérdidas, los patronos no se hacían responsables de los daños en la salud que pudieran sufrir los trabajadores a consecuencia de su labor ni de accidentes laborales y el trabajador producía objetos que nunca podría adquirir a cambio de sus salarios de hambre. Aunque actualmente las condiciones laborales no sean ideales, gracias a las movilizaciones sociales se ha avanzado enormemente. La jornada laboral legal es de 8 horas diarias y máximo 48 semanales. Existen los sistemas de atención a riesgos y accidentes laborales y el salario mínimo. Teniendo en cuenta lo anterior, ¿Consideras que actualmente el trabajo aun es trabajo enajenado? ¿Por qué? Justifica tu respuesta. Escribe tres párrafos completos teniendo en cuenta cada uno de los aspectos de la enajenación señalados por Marx (respecto al objeto, la actividad, la naturaleza y respecto a los otros seres humanos).